

Badia, Lola i Soler, Albert (ed.). *Intel·lectuals i escriptors a la Baixa Edat Mitjana*. Textos i Estudis de Cultura Catalana, 36. Treballs del Seminari de Literatura Medieval del Departament de Filologia Catalana (Universitat de Barcelona, 1988-94). Curial Edicions Catalanes, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994.

MARÍA DEL MAR LÓPEZ VALERO

De la mano de los profesores Lola Badia y Albert Soler se nos presenta esta completa recopilación de trabajos, desarrollados en el Seminario de Literatura Medieval del Departamento de Filología Catalana de la Universidad de Barcelona durante los años 1988 y 1994, fruto del interés que despierta la investigación exhaustiva de los diferentes campos culturales, en este caso concreto, de la Baja Edad Media.

La adopción del binomio nominal que preside el título de esta edición¹, *intel·lectuals i escriptors*, obedece a la necesidad de poner de manifiesto una fórmula metodológica precisa. La selección de los textos que aparecen recogidos son una muestra paradigmática de las tendencias culturales individuales y colectivas de la época, que permiten averiguar cuáles fueron las líneas de pensamiento de los escritores y de los intelectuales tardomedievales en unas coordenadas temporales y en unos parámetros socio-históricos determinados. Este interés por la doble actitud del pensamiento de los autores catalanes de los siglos XIV y XV, actitud ideológica y literaria, es el que permite una compilación textual diversificada, no carente de cierta homogeneidad en su desarrollo temático-temporal.

El conjunto de los artículos recogidos aborda cuestiones que entran en relación directa con el entramado cultural del ámbito geográfico catalán dentro de una línea uniforme de preferencias bajomedievales: «*Gaya vel gaudiosa, et*

¹ El título de la presente edición *Intel·lectuals i escriptors a la Baixa Edat Mitjana*, es un préstamo tomado de la obra de Piero Boitani y Anna Torti (eds.), *Intellectuals and Writers in Fourteenth-Century Europe*, The J.A.W. Bennet Memorial Lecture (Perugia, 1984), D.S. Brewer, Cambridge, 1986, donde se estudian las relaciones culturales e ideológicas que se establecen entre autores anglosajones y escritores italianos de la Baja Edad Media.

alio nomine inveniendi sciencia: les idees sobre la poesia en llengua vulgar als segles XIV i XV» de Josep Pujol; «Comentaris sobre Bernat Metge i la seva primera consolació: el *Llibre de Fortuna e Prudència*» de Lluís Carré; «L'heretge epicuri a *Lo somni* de Bernat Metge» de Xavier Renedo Puig; «Finzione della realtà e realtà della finzione. Considerazioni sui modelli culturali del *Cu-rial e Güelfa*» de Stefano Maria Cingolani; «La legitimació del discurs literari en vulgar segons Ferran Valentí» de Lola Badia; «L'estil de Jaume Roig: les propostes ètica i estètica de *L'Espill* de Antònia Carré i Pons; y «*Officium poetae est fingere*: Francesc Alegre i la *faula de Neptuno i Dyana*» de Jaume Turró.

No obstante, esta predisposición hacia los marcos cronológicos similares queda parcialmente alterada con los trabajos de Josep Izquierdo, «*Emperò piadosament se creu per los feels*: la tradició occitano-catalana medieval de l'apòcrif *Evangelium Nicodemi*», y de Albert Soler, «*Vadunt plus inter sarracenos et tartaros*: Ramon Llull i Venècia». Ambos estudios se remontan a planos temporales plenomedievales que, aún difiriendo del esquema cronológico esencial del trabajo en su totalidad, no divergen, por el contrario, de la necesidad de sus aportaciones para la comprensión total de las posturas ideológicas e intelectuales del universo cultural catalán tardomedieval. El artículo de Josep Izquierdo, de marcada erudición en el desarrollo de sus contenidos, evidencia la existencia inequívoca de nexos comunes didáctico-religiosos en los textos de religiosidad popular occitana y en los de procedencia catalana entre los siglos XIII y XV, y pone de manifiesto la advertencia de pautas que revelan un única tradición en las dos lenguas —occitana y catalana— basada en la utilización y en la manipulación de fuentes latinas comunes. Por su parte, el trabajo de Albert Soler aboga por la necesidad de una continuada tendencia revisionista de la obras de Ramon Llull. El profesor Soler explica el significado de las ramificaciones ideológicas y descubre las necesidades intelectuales de Llull en sus contactos con Venecia, las dificultades que representa la transmisión de su obra a través del estudio codicológico y el análisis de las circunstancias que originaron la creación literaria, y que suponen el acceso al conocimiento de las causas que provocaron la transmisión documental al dux de Venecia, Pietro Gradanigo, de los manuscritos llullianos *Ars demonstrativa*, *Liber de quattuordecim articulis fidei*, *Liber propositionum secundum Artem demonstrativam*, *Liber super Psalmum Quicumque*, y la versión latina del *Llibre d'amic e amat*.

Dentro del marco cronológico básicamente bajomedieval, el estudio que lleva a cabo Josep Pujol explora los principios teóricos de carácter ético y retórico que caracterizan a la poesía lírica catalana de tradición trovadoresca, apartándose del habitual entroncamiento de la poesía medieval catalana con la poesía medieval italiana. Para Pujol, la atracción por la retórica propia de la lírica petrarquista facilita la omisión de los fundamentos trovadorescos; sin embargo, una valoración histórica y cultural de los textos de los poetas cata-

lanes *entre els trobadors i Ausiàs March* revela un desarrollo paralelo y rara vez convergente de la lírica tradicional catalana y de la italiana. Resulta concluyente que, una vez reconstruidas las ideas literarias de poetas y teóricos, se pueda justificar la presencia de un programa intelectual que incluye, dentro de sus categorías éticas y retóricas, los argumentos necesarios para la dignificación de la poesía vulgar a través de un discurso perfectamente elaborado.

Lluís Cabré y Xavier Renedo unifican sus objetivos al situar a Bernat Metge en su contexto histórico. Por un lado, Cabré trata de analizar la composición alegórica estudiando los mecanismos literarios y el discurso teórico del *Llibre de Fortuna e Prudència*, interviniendo en el significado concreto de las categorías retóricas medievales que están en relación directa con la ficción. Este análisis le permite extraer conclusiones sobre la manipulación que de las fuentes llevan a cabo los autores y los creadores literarios de los dos últimos siglos del medievo. Por otro lado, Renedo aborda *Lo somni* desde la difícil perspectiva de la ideología intelectual de Bernat Metge. Los contactos de X. Renedo con la patrística y la escolástica, básicamente a través de sus estudios sobre el *Tratado de Luxúria* de Francesc Eiximenis, le inducen a observar en *Lo somni* un posicionamiento del autor que él mismo denomina como una *mal reprimida actitud de dissidència*, y la califica de *postura declaradamente epicureista*. Para Renedo, el tratamiento temático que Metge lleva a cabo sobre la fusión de dos postulados esenciales —la estrecha relación entre la inmortalidad del alma y el placer sensual de los sentidos— configuran los elementos integrantes del panorama doctrinal de la herejía epicúrea. Este «descubrimiento» de la naturaleza herética en *Lo somni* sitúa a Bernat Metge en un contexto de interrelaciones que oscilan desde la historia de la Filosofía y de la Teología a la historia de las instituciones sociales, y favorecen, así mismo, la recreación de un contexto «oculto» en el que evoluciona el discurso de un elaborado diálogo alegórico-filosófico dotado de una latente convicción humanista.

La novela catalana de caballerías del siglo xv, de autor anónimo, *Curial e Güelfa*, sirve a S. Cingolani para proponer un nuevo modelo de legitimación de la ficción en la recreación de su prosa y en el dominio de personajes y situaciones. Para Cingolani, en el *Curial* se reconoce la fuerte influencia que ejerció en aquellos momentos el concepto de la estética historiográfica del siglo xiv y recompone nuevos esquemas para las interrelaciones ficcionales que presentan las dificultades de las tramas poéticas. El estudio de las nuevas categorías de la narración fabulada es, en opinión de Cingolani, una prueba determinante para la apreciación de un sustrato cultural marcado por las fuentes utilizadas por los hombres de iglesia y por los hombres de cancillería que, en la misma línea que Alonso de Cartagena, confirman la existencia de dos corrientes: la Biblia y los clásicos (Cicerón, Séneca, etc.). Todo este replanteamiento propone una nueva visión teórica de la ficcionalidad, así como del anónimo en su totalidad, y de la revisión de fuentes diversas como la mitolo-

gía que se caracterizan tanto en el relato como en los contenidos teóricos de los prólogos del *Curial*.

A partir de la edición de Josep M. Morató de 1959², Lola Badia realiza una exhaustiva lectura comentada del prólogo de Ferran Valentí a su traducción de las *Paradoxas* de Cicerón. Este comentario a los catorce párrafos del prólogo permite a la profesora Badia establecer conclusiones determinantes para la configuración total del universo intelectual de los autores medievales: se puede observar la señalada importancia de las interpretaciones religiosas que realiza Occidente a partir de las simplificaciones simbólicas; una imperante tendencia hacia el conocimiento de las fuentes clásicas como Ovidio, Horacio, Livio, Josefo, Aristóteles, Virgilio, Bruni, Boccaccio, Séneca o Petrarca entre otros; o un interés estético para mantener el discurso en el mismo nivel que las versiones latinas de *La Biblia* y del legado filosófico griego.

Antònia Carré, en una interesante síntesis de su Tesis Doctoral, recoge en un numeroso abanico de moldes interpretativos los fundamentos esenciales del esquema teórico de Jaume Roig. Para ello, elabora un cuidado marco de categorías explicativas entre las que destacan la propuesta ética, la propuesta estética —manifiesta el enriquecimiento del discurso mediante la utilización de versos cargados de ironía, sarcasmo y diversas variantes retóricas en esta línea estilista—, el uso de la versificación, la descodificación del registro lingüístico, el establecimiento de diferentes modelos y antimodelos literarios o las formas de la comicidad en la materia de la narración y en los personajes. Su control sobre la estructura y la composición del *Espill* le permiten clasificar la intencionalidad artística y los objetivos de esta violenta sátira antifeminista. Analizadas las premisas establecidas en los diferentes aspectos de la interpretación poética, Carré afirma que Jaume Roig construye, de forma deliberada, un complejo entramado lingüístico y literario, *com a joc culte*, divergente de los arquetipos artísticos de la prosa y de la ficción poética, y opuesta a las referencias clásicas establecidas en los círculos literarios de Valencia durante la segunda mitad del siglo xv.

Alejándose de la problemática surgida en torno a la ficción de los textos que en lengua vulgar han sido analizados por Cabré, Cingolani o Renedo, Jaume Turró orienta sus objetivos hacia la interpretación de los aspectos derivados de la estética boccacciana; se concentra, sobre todo, en aquellos perfiles de la ficción que permiten atribuir a Francesc Alegre, traductor de L. Bruni y adaptador de las *Transformaciones* y de las *Metamorfosis* de Ovidio, la que se ha considerado, hasta este estudio, anónima *Faula de Neptuno i Dyana*. Turró le debe, sin embargo, las pistas documentales de esta hipótesis sobre la autoría de la Fábula a Nuria Coll i Llullà³, ya que en este terreno inexplorado de las experiencias ideológicas y culturales que los intelectuales

² Morató, J. M., *Traducció de les Paradoxes de Ciceró. Parlament al Gran e General Consell de Ferrán Valentí*, Biblioteca Catalanes d'Obres Antigues, Barcelona, 1959.

y escritores catalanes adquieren en sus contactos con Italia a fines del siglo xv, no se habían producido aún intentos y atribuciones de esta naturaleza. En definitiva, y según las conclusiones extraídas por Jaume Turró, la *Faula de Neptuno i Dyana* representa una de las manifestaciones más directa que sobre la herencia boccacciana relativa a la ficción poética se ha observado en las letras catalanas del bajomedievo.

Desde un punto de vista formal, mención aparte merece el capítulo de referencias bibliográficas. Se trata de una sección que alcanza los cuatrocientos cuarenta y cinco títulos entre ensayos, monografías, artículos y colecciones varias, lo cual hace altamente recomendable su consulta a la hora de elaborar cualquier estudio que, desde una óptica medievalista, se introduzca en investigaciones que giren en torno a la creación literaria, los métodos del trabajo intelectual, las fuentes o las compilaciones textuales alrededor del ámbito geográfico catalán y sus interrelaciones con otros espacios. El margen cronológico es igualmente amplio y abarca desde Tomás de Cantimpré (1605), la Colección de Documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragón (1847), José Amador de los Ríos (1865), Haebler (1903-17), Giovanni Marí (1902), hasta los recientes y especializados trabajos de Howard Jones (1992), Alastair J. Minnis (1992), Maria Toldrà (1993), Mariàngela Villalonga (1993) o Eugenio Garin (1994), pasando por una amplia gama cronológica y temática desde la teoría literaria y puramente histórica hasta los aspectos más biográficos, formales y artísticos. Este apéndice es, sin duda gracias a la complejidad de sus aportaciones bibliográficas y a la numerosa recopilación realizada, una referencia de consulta obligada para todos aquellos investigadores y especialistas que lleven a cabo trabajos y estudios orientados al conocimiento total de la cultura medieval en general, y de la intelectualidad catalana tardomedieval en particular.

³ Coll i Julià, N., «La estancia en Nápoles de Joan Boscà y de Felip de Ferrera», *Anuario de Estudios Medievales*, 9 (1974-1079), pp. 595-615.